

El Presidente Allende lo reiteró en Talca:

GOBIERNO POPULAR LIQUIDARA LATIFUNDIOS

El mediano y pequeño agricultor o industrial tendrá amplias garantías y nada debe temer, agregó el Primer Mandatario.

TALCA. La determinación del Gobierno de la Unidad Popular de liquidar definitivamente al latifundio en el campo agrícola, reiteró el Presidente de la República, Dr. Salvador Allende, ante una extraordinaria multitud reunida en la Plaza de Armas de esta capital provincial.

Al mismo tiempo el Mandatario condenó la acción de quienes están ocupando los predios, entorpeciendo las labores propias de la temporada agropecuaria, diciendo que esto traerá duras consecuencias para el pueblo mismo, ya que afectará o está afectando la producción de alimentos esenciales.

Allende, junto con decir que su Gobierno sería implacable para liquidar este sistema colonial y explotador de tenencia de la tierra añadiendo que serían expropiados mil latifundios, calificó a este tipo de propietario como la "peor lacra de la agricultura chilena; ya que no cumple con la ley, la tierra y el hombre".

El Mandatario aseguró el respaldo y las garantías necesarias para el pequeño y mediano agricultor, agregando que este dispondría de toda la ayuda necesaria para cumplir su misión en el campo de la producción agropecuaria. El mismo ofrecimiento formuló después, al inaugurar la Octava Feria Internacional de la Región del Maule, a los medianos y pequeños industriales, señalando que ellos también integraban el pueblo.

"Nada tienen que temer los pequeños y medianos agricultores, dijo, pero nada deben esperar de nosotros, los latifundistas".

ALLENDE EN TALCA.

El Compañero Presidente de la República, llegó al Aérodromo de Panguilemu, a doce kilómetros de Talca a las 11.25 horas, para concurrir a la inauguración oficial de la Feria Internacional de la Región del Maule, que reúne a las provincias de Curicó, Talca, Linares, y Maule. Integraron su comitiva el Presidente de la Cámara de Diputados, Jorge Ibañez; el Vicepresidente de la Corporación de Fomento, Kurt Drackmann y el diputado Erick Schnake. En Panguilemu, desde donde se dirigió en automóvil hacia el centro de la ciudad, fue recibido por los Intendentes de las cuatro provincias, autoridades regionales y numeroso público, que se integró a la caravana. Tropas de la Guarnición le rindieron honores militares, las que fueron revistadas por el Jefe del Estado.

HACIA LA INTENDENCIA.

El Presidente Allende, en automóvil acompañado del Intendente de Talca Germán Castro Rojas y de su Edecán Militar, se dirigió hacia el centro de la ciudad, encabezando una larga columna de vehículos en los cuales viajaban los miembros de su comitiva y las autoridades de las cuatro provincias, además de dirigentes políticos, parlamentarios, sindicales que lo habían esperado en Panguilemu.

Al entrar a la ciudad, por el sector norte, el Mandatario fue objeto de cariñosas demostraciones de aprecio de parte del público que le abrió calles a lo largo del trayecto hasta la Intendencia.

En la Plaza de Armas, frente a la sede de la jefatura administrativa de la provincia, se había congregado una extraordinaria multitud, que al aparecer el Presidente Allende irrumpió con sostenidas aclamaciones, entonando posteriormente el Himno Patrio.

HABLA ALLENDE.

En un discurso de 45 minutos, el Presidente de la República, entre otras cosas, se refirió a los esfuerzos de su gobierno para llevar a la realidad el Programa de la Unidad Popular.

Enseguida pasó revista a la aplicación de los programas de Reforma Agraria, haciendo incapie en que el Gobierno Popular será implacable para hacer respetar el normal desarrollo de las actividades en el campo chileno, dando amplias garantías al mediano y pequeño agricultor.

Dijo que esto no significaba aceptar el comportamiento insolente de un sector patronal agrícola que no ha comprendido que ha llegado la hora de una Reforma Agraria intensa y profunda.

Puso especial énfasis en decir que este proceso era irreversible, que no podía ser detenido y que el Gobierno del Pueblo que ya había expropiado 280 latifundios en breve plazo con

Puso especial énfasis en decir que este proceso era irreversible, que no podía ser detenido y que el Gobierno del Pueblo que ya

había expropiado 280 latifundios, cumpliría en breve plazo con la expropiación de un total de 1.000 latifundios.

LACRA LATIFUNDISTA.

En medio de la multitud integrada por miles de campesinos, el Compañero Presidente manifestó que la peor lacra de la agricultura chilena era el latifundista que no cumple ni con la ley, ni con la tierra y el hombre.

Sostuvo que en materia de Reforma Agraria, no solo era la tierra lo importante, sino que era necesario resolver problemas de salud, de abono, de educación, reiterando el peligro que significaba la instigación en el campo ya que ella podría traer peligrosas consecuencias para el pueblo al reducirse la producción agropecuaria.

Dijo que como Presidente de la República frente a la adhesión de los trabajadores, sentía ahora más fe que nunca en Chile y en el destino de su pueblo, y en el propio pueblo.

Su discurso fue radiodifundido por una red voluntaria de emisoras a toda la región del Maule y a Curicó.

EN FITAL 71

El Presidente Allende, después de esta Ceremonia en la Plaza de Armas de Talca se dirigió a la Estación de los Ferrocarriles para recibir al Tren de la Salud, a cuyos pasajeros- médicos, enfermeras, visitadoras y auxiliares felicitó cordialmente antes que estos partieran de regreso a Santiago, donde llegaron alrededor de las 19 horas.

Inmediatamente al Mandatario se dirigió al recinto de la Octava Feria Internacional de la Región del Maule—FITAL 71— donde fue recibido por toda la directiva de este evento, encabezada por Renato Sepúlveda Fuenzalida, su presidente.

Allende en compañía de estos directivos recorrió los stands y tra, informándose con especial interés de los productos y artículos que exponían los pequeños y medianos industriales y los artesanos de las provincias de Curicó, Talca, Linares, y Maule.

Fue informado en detalle de cada uno de los aspectos más interesantes, lo que también ocurrió en los pabellones de la CORFO, de Ferrocarriles del Estado y otros de instituciones estatales y privadas de tipo social.

LA INAUGURACION.

En el casino de FITAL 71 se efectuó la ceremonia oficial de la inauguración de la Octava Feria Internacional de la Región del Maule, acto que se inició con un discurso de su presidente Sepúlveda Fuenzalida.

Este destacó la participación regional en la muestra, los esfuerzos realizados, las esperanzas de contar para el futuro con una mayor participación argentina, previa terminación del camino por El Peñuente y la generosa colaboración de las entidades

estatales como CORFO y FF. CC., para el mejor éxito de la exposición.

5. Congratuló al Presidente Allende por haber roto en Valparaíso las barreras del centralismo, abriendo una oportunidad a las provincias, iniciativa que no podía menos que aplaudir con entusiasmo.

PALABRAS DE S.E.

El anuncio de que hablaría el Compañero Presidente fue recibido con una vigorosa y sostenida aclamación, ejecutándose el Himno Nacional. El Jefe del Estado inició su discurso dirigiéndose a los asistentes a la ceremonia inaugural, destacando que la feria representaba el esfuerzo creador y el empuje de toda una región.

Manifestó que no podía menos, que felicitar tanto a sus organizadores como a cada una de las personas que habían contribuido a esta muestra ya que ello indicaba capacidad, junto con permitir que el empuje regional pudiera manifestarse en forma amplia a través de estas exposiciones, añadiendo que ellas eran representativas del progreso de Chile, el que pertenecía a todos los hombres de esta patria.

En relación a lo manifestado por Sepúlveda Fuenzalida y a lo que estaba viendo en la feria, como expresión regional, recordó que siendo senador por Tarapacá y Antofagasta había presentado el primer proyecto para una adecuada descentralización administrativa, el que creaba las zonas Geográficas Económicas del país, iniciativa que se concretaría durante su Gobierno

OBJETIVOS DEL GOBIERNO

Después de otras consideraciones sobre los esfuerzos regionales, el Presidente Allende dijo que siempre había expuesto su pensamiento y criterio con franqueza. Que había sido muy claro para definir el Programa de la Unidad Popular (que era el programa de su Gobierno) como la expresión de los partidos y movimientos que integraban la

Unidad Popular, programa que su Gobierno se esforzaría por convertir en realidad.

Dijo que ahora más que nunca era necesario comprender el proceso de transformaciones que vive el país y que sin bien este no nace a la vida con la victoria de la Unidad Popular, con esta victoria sí que se inicia una nueva forma de vida más justa, una nueva conciencia en el hombre y la mujer del país.

Insistió que también debía ser claro para decir que tanto el pequeño y mediano agricultor, como el pequeño y mediano industrial, tendrían todo el apoyo necesario y nada debían temer y que ellos, junto con otros grupos nacionales, integraban el pueblo, manifestando enseguida que Chile sólo progresaría sobre la base de un pueblo organizado, disciplinado y consciente.

Se refirió en otra parte de su discurso a sus viajes a la pampa salitrera, al compromiso de los trabajadores de producir un millón de toneladas anuales de salitre, superando todas sus dificultades e incluso el hecho de que sus salarios fueran más bajos que en otras actividades. Dijo que se le daría nuevos mercados al salitre, incluso en el mercado nacional, recordando que a pesar de ser un producto nuestro, a los agricultores chilenos siempre les había sido difícil obtenerlo. También hizo referencia a su gira al sur, dando a conocer la determinación de los trabajadores de entregar su concurso al desarrollo nacional.

Terminó diciendo, en síntesis, que todos estos esfuerzos del Gobierno y de los trabajadores llevaban a Chile a lograr su soberanía en lo político y en lo económico.

El Presidente Allende, al retirarse del recinto de la exposición en medio de los aplausos del público, se dirigió posteriormente a Panguilemu para iniciar su regreso a Santiago.